

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron.
Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

Avisos

- ✓ Martes día 21, a las 19:30 h: segunda charla cuaresmal: La samaritana.
 - ✓ Miércoles día 22 a las 19:45 h: Oración grupo Renovación Carismática
 - ✓ Jueves día 23, a las 19:30 h: Acto penitencial comunitario, como preparación para la Pascua. Este día no hay exposición del Santísimo.
 - ✓ Viernes día 24, a las 18 h: Vía Crucis
 - ✓ Sábado día 25: **Retiro Parroquial de Cuaresma.** Será impartido por nuestro párroco D. Luis Murillo. Lugar: Colegio Stma. Trinidad, de 10:00 a 18:30 h. Para asistir es necesario apuntarse en la Sacristía.
- &&&&&&
- ✓ El **miércoles día 29, a las 20:00 h** tendremos en nuestra parroquia la **Vigilia por la Paz**, de toda la zona de la sierra. **Presidirá el cardenal Osoro.** Un acto de oración comunitaria por la PAZ.
 - ✓ Las personas que deseen participar en la preparación de la **liturgia de Semana Santa**, pueden apuntarse en la Sacristía.

PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD

Tú aportación económica es muy importante para atender las necesidades pastorales, gastos generales y alimentos de Cáritas de nuestra zona.

Ayuda con transferencia o Bízum en las siguientes cuentas:

PARROQUIA: ES27/0075/0276/9606/0019/5115 del BANCO SANTANDER

CÁRITAS PARROQUIAL: ES94/2100/1692/4802/0008/6953 de CAIXBANK

Si deseas desgravar tienes que poner tu nombre, apellidos y NIF en los datos que des al Banco, para que éste nos los transmita a la parroquia. **GRACIAS.**



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

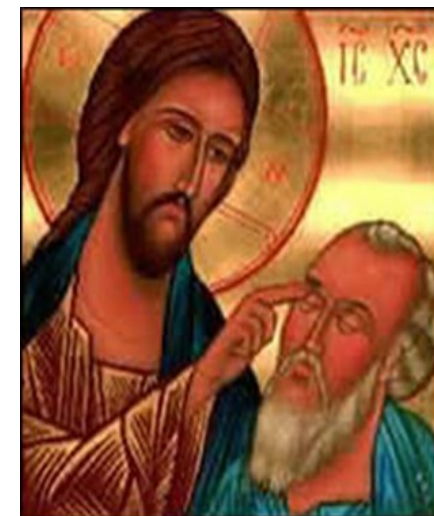
19 de Marzo de 2023

IV Domingo de Cuaresma

IV domingo de Cuaresma. El ciego de nacimiento.

“Vete a lavar a la piscina de El Enviado”.

Jesús sana a un ciego de nacimiento. Entrar, ver y creer son tres verbos que en el Evangelio de Juan están estrechamente relacionados. El ciego entra en contacto con Jesús, luego con la piscina de Siloé (que significa el Enviado), ve y cree. A veces pensamos que percibimos la realidad tal cual es, y sin embargo no nos damos cuenta que estamos ciegos, que en verdad lo que hacemos es una interpretación de la realidad que nos rodea. En esta cuaresma hemos de pedir a Jesús, este proceso de entrar, ver y creer. De acercarme para lavar nuestros ojos en las aguas del Enviado, de Jesús. Aprender a mirar como Él mira al pecador, al pobre, a la viuda, al enfermo, al compañero de trabajo. Esa mirada que necesita de lavados diarios para que los estereotipos de nuestra mente no empañen la buena mirada del Reino de Dios.



Desde la fe: Desconfiar la mirada propia es un paso importante de humildad. A veces creemos tener siempre la razón sin caer en la cuenta de que nuestra percepción es tan solo “un punto de vista”, y no contiene toda la verdad.

Desde la Esperanza: Sin hacer más preguntas, el ciego del Evangelio se sumerge en las aguas del Enviado, y es sanado. Confiemos que así será en nosotros cuando nos sumergimos en las aguas del Evangelio, de la Buena noticia, y pidamos cambiar nuestra mirada a la realidad.

Desde el Amor: Cuando queramos ayudar a otros, cuando queramos conducir a otros hacia la luz de Jesús, que sea desde la humildad más honda, sabiendo que también muchas veces no he visto claro, que tengo aún puntos ciegos, desde ahí actuare con misericordia.

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel 16, lb. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mi».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su unguido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

-«¿No hay más muchachos?».

Jesé respondió:

-«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel dijo:

«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, porque es éste».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 22, 1b-3a. 3b-4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mi,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**



Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14

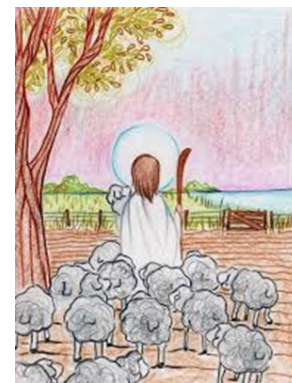
Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz
por el Señor.

Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia
y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte
en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.

Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es
luz.

Por eso dice: «Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y
Cristo te iluminará».



Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al
ciego y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo
pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús
hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo ha-
bía adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo».

Algunos de los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta».

(sigue al dorso)